

# Concepciones sobre la Democracia en Docentes y Directivos de Escuelas Españolas

## Conceptions of Democracy in Teachers and School Managers in Spain

Guillermina Belavi  
F. Javier Murillo  
Raquel Graña Oliver

Universidad Autónoma de Madrid, España

La comunicación plantea la problemática de las concepciones de democracia de docentes y directivos de centros escolares españoles. Presenta algunos trabajos relacionados sobre el tema realizados en otros contextos diferentes del español, en los que se arguye que priman concepciones estrechas y conservadoras sobre la democracia. Luego aborda la traducción en la práctica de estas concepciones presentando los distintos niveles de participación en escuelas que, según la literatura existente, puede ir de la modificación de cuestiones estructurales del centro a una mera consulta formal a estudiantes. Finalmente, la comunicación plantea la relevancia del tema y la necesidad de abordar un estudio de la temática en el ámbito español.

**Descriptor:** Democracia, Participación, Docentes.

This paper is about the conceptions of democracy of teachers and managers of spanish schools. It presents some related works on the subject realized in other contexts, in wich it is said that most conceptions of democracy in schools are related with weak and conservative significances. Then, it is approached the translation in practice of these conceptions presenting the different levels of participation in schools that, according to the existing literature, can go from the modification of the status quo to the mere consultation to students. Finally, the paper raises the relevance of the topic and the need to address a study of the issue in the spanish context.

**Keywords:** Democracy, Participation, Teachers.

## Introducción

La democracia es un lugar común, el consenso que genera a su alrededor es casi total. Sin embargo, este consenso esconde un mundo de posiciones diversas e incluso contradictorias entre sí. Aunque el acuerdo sobre lo deseable de la democracia sea casi unánime, no hay coincidencia sobre su significado.

Las personas se reconocen fácilmente a favor de la democracia y afirman ser predominantemente democráticas en su vida cotidiana. Lo mismo en las escuelas, pues pocas reconocerían que la educación que brinda no responde a fines democráticos. Sin embargo, los significados que se ligan a la democracia suelen ser restringidos y esto se traduce luego en las prácticas, llegando a existir medidas que se toman en nombre de la participación democrática y que, sin embargo, sirven a la legitimación de posturas hegemónicas.

Esta comunicación presenta la problemática de las diversas concepciones sobre democracia y los diversos grados de profundidad de las acciones ejercidas en su nombre, para concluir

planteando la necesidad de un estudio que aborde ambas líneas en el contexto del sistema educativo español.

## Revisión de la literatura

Las concepciones son “un sistema organizado de creencias, originadas por las expectativas del individuo y desarrolladas a través de las interacciones en las que participa” (Hidalgo y Murillo, 2016, p.109). Así, las personas construimos nuestros pensamientos a partir de ideas, opiniones y creencias originadas en nuestras propias experiencias.

La democracia es un concepto con una historia milenaria. En el transcurso del tiempo ha estado ligado a distintos significados (muchas veces contradictorios entre sí) y se ha traducido de distintas maneras en la práctica, es entendible entonces que su mención evoque concepciones muy disímiles. Las connotaciones ideológicas y las consecuencias políticas de las distintas concepciones pueden situarse a lo largo de todo el espectro ideológico, pues la democracia llega a asociarse a cuestiones tan diversas como la equidad, la anarquía o el simple gobierno de la mayoría (Davies, 1999).

Los matices ideológicos de las concepciones existen cuando se sigue un modelo definido de democracia, pero también cuando no se tiene muy en claro qué significa. Éste último caso es usual en el ámbito educativo, de manera que la democracia queda ligada a connotaciones endebles y superficiales, y su traducción a la práctica algo limitada. Así, el día a día de la escuela puede alejarse de la tradición de educación democrática que inauguró Dewey y, lo que lo hace más difícil de cambiar, los protagonistas creen realmente que su práctica puede asociarse a esa tradición.

Doerre Ross y Yeager (1999) realizaron un estudio sobre las concepciones de democracia del profesorado, basados en la idea de que su concepción tiene una influencia fundamental en aquello que los y las niñas aprenden sobre la democracia en la escuela. La mayor parte de los participantes demostró tener concepciones débiles. Este estudio tiene varios años y, aunque no se ha repetido con las mismas características, sí se han estudiado concepciones sobre asuntos cercanos y directamente ligados a la democracia, como por ejemplo, qué significa ser un “buen ciudadano” (Parker, 1996; Westheimer y Kahne, 2004). Estos estudios abogan por expandir y profundizar la concepción de ciudadanía democrática en la educación, sosteniendo que actualmente siguen primando concepciones estrechas e ideológicamente conservadoras respecto a la democracia.

### ***¿Cómo se traducen las concepciones docentes en la práctica educativa?***

La implicancia del tipo de concepciones que priman en la escuela se debe observar desde la práctica, ya que cómo afirmábamos anteriormente, existe el riesgo de que las escuelas asuman que son democráticas cuando las concepciones que tienen y las prácticas que realizan lo ponen en entredicho. Por ello es relevante estudiar cómo las concepciones se reflejan en la práctica.

Si nos enfocamos en la toma de decisiones, como eje central de la participación democrática, encontramos que poseer visiones superfluas o restringidas suelen dar lugar a mecanismos que encubren decisiones impuestas o triviales. La importancia de las decisiones que se acometen es variable: hay instituciones que tratan cuestiones estructurales del centro mientras que otras se ocupan de decisiones triviales. Lo cierto es que la participación se suele asumir simplemente como el acto de escuchar o consultar a estudiantes, dejando de lado una participación activa en

la que las y los estudiantes tengan razones para creer que su involucramiento marcará una diferencia (Sinclair, 2004).

La literatura llama la atención sobre la utilización de mecanismos de participación para legitimar posiciones restrictivas o hegemónicas (Bachrach y Botwinick, 1992; Duschatzky, 2005; Pérez Expósito, 2014; Trilla y Novella, 2001). En concreto, las críticas se centran en que la mayoría de las acciones que se asumen bajo la etiqueta de participación no conceden ningún poder real a estudiantes o bien fallan en incluir ciertos grupos, como los de estudiantes en condiciones de desventaja (Thomas, 2007).

## Conclusiones

Dado que, como se ha afirmado, las concepciones son ideas previas, precedentes a la acción, únicamente se podrá transformar la práctica educativa si reflexionamos sobre los significados que otorgamos a la democracia. Dado que declararse a favor de la educación democrática puede esconder visiones superficiales o conservadoras, el estudio de las concepciones deja al descubierto uno de los problemas más difíciles de abordar: hacer reflexivo el tema, de manera que los y las protagonistas de la educación elijan ampliar y profundizar sus ideas y actitudes hacia la democracia.

Como hemos argumentado, el estudio de las concepciones sobre la democracia de docentes y directivos/as será limitado si no se contempla, al mismo tiempo, las prácticas que se realizan en la escuela bajo la etiqueta de democráticas, especialmente las que refieren a actividades participativas. De este modo se podrá comprender si la participación es una acción superflua o trascendente y qué relación mantiene con las concepciones de democracia que priman en las escuelas. Dado que una investigación de esta índole abordaría una problemática clave para la democratización de las escuelas, creemos relevante que se realice en el contexto español.

## Referencias

- Belavi, G. y Murillo, J. (2016). Educación, democracia y justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 5(1), 13-34.
- Bachrach, P. y Botwinick, A. (1992). *Power and empowerment: A radical theory of participatory democracy*. Philadelphia, PA: Temple University Press.
- Davies, L. (1999). Comparing definitions of democracy in education. *Compare*, 29(2), 127-140.
- Doerre Ross, D. y Yeager, E. (1999). What does democracy mean to prospective elementary teachers? *Journal of Teacher Education*, 50(4), 255-266.
- Duschatzky, S. (2005). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hidalgo, N. y Murillo, F. J. (2017). Las concepciones sobre el proceso de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(1), 107-128.
- Parker, W. (1994). "Advanced" ideas about democracy: toward a pluralist conception of citizenship education. *Teachers College Record*, 98, 104-125.
- Pérez Expósito, L. (2014). Participación adolescente en la secundaria: explorando lo deseable, lo potencial y lo permisible. *Argumentos*, 27(74), 47-71.

- Sinclair, R. (2004). Participation in practice: Making it meaningful, effective and sustainable. *Children and Society*, 18(2), 106--118.
- Thomas, N. (2007). Towards a theory of children's participation. *International Journal of Childrens Rights*, 15(2), 199-218.
- Trilla, J. y Novella, A. (2001). Educación y participación social de la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 26, 137-164.
- Westheimer, J. y Kahne, J. (2004). What kind of citizen? The politics of educating for democracy. *American Educational Research Journal*, 41(2), 237-269.